

PRIMERA PARTE: Las alternativas ciudadanas emergentes en Jalisco

Introducción.

El presente escrito es el resultado de un primer informe del proyecto “Las alternativas emergentes: procesos y acciones para una nueva organización social”, desarrollado por el Centro de Investigación y Formación Social (CIFS).¹ El texto contiene una descripción e interpretación de 102 iniciativas ciudadanas localizadas en el Estado de Jalisco, principalmente en la Zona Metropolitana de Guadalajara.

El equipo de investigación dirigió su mirada hacia los proyectos que, de alguna manera, nos recordaran a los ciudadanos las posibilidades creadoras que existen en toda situación inaceptable y que invitan, explícita o implícitamente, a un mejor vivir.²

Por lo anterior, tal como lo definimos en un documento previo, decidimos concebir “las alternativas como las acciones y procesos colectivos de autoafirmación ciudadana, impulsadas por una pluralidad de grupos —estructurados o no—, que manifiestan su capacidad de decisión y participación para cambiar situaciones que les resulten insatisfactorias o aspirar a mejores condiciones de vida.” Entre otras cosas, consideramos que “las alternativas promueven posibles respuestas o soluciones democráticas y emplean tanto los recursos disponibles de su entorno como las relaciones con otros agentes —instituciones u organismos sociales— con la intención de lograr un beneficio compartido en un horizonte de sustentabilidad, equidad y justicia.” (Luengo, 2014: 16)

Se trata de proyectos, todos ellos, donde los ciudadanos intervienen frente a situaciones que les son inaceptables; participando a partir de diversos imaginarios que ellos tienen de lo que podría ser una mejor sociedad y sosteniendo en su aspiración distintas concepciones políticas. En los proyectos alternativos, los ciudadanos se preguntan no sólo por lo que pueda o vaya a pasar, sino que se interrogan sobre qué vamos haciendo y podemos hacer. (Marina, 2012: 13)

Según la intención de nuestro proyecto, los criterios, implícitos o explícitos, que privilegiamos para hacer nuestra selección consistían en que las alternativas ciudadanas fueran acciones o procesos:

- Originados, decididos o donde participaran activamente grupos ciudadanos.
- Promovidos por grupos de personas que se identificaran como iguales partir de su motivación.
- Con apuesta o aspiración común derivada de una situación de carencia o deseo de superación de sus condiciones actuales.
- Propositivos o con nuevas aspiraciones para superar la situación que enfrentan o viven.
- Innovadores o creativos, en relación a su propio contexto inmediato, incluyendo la posibilidad de rescatar respuestas del pasado que han sido relegadas.

.....

1 Una versión resumida del proyecto se encuentra en Luengo, Enrique, “Las alternativas ciudadanas: una propuesta de análisis”, en *Complexus*, Núm. 4, Las alternativas ciudadanas para otros mundos posibles: pensamiento y experiencias.”

2 Somos conscientes de que hay todavía una gran cantidad de iniciativas y organizaciones a las cuales no hemos podido entrevistar debido a que este mapeo está en una etapa inicial. Esperamos que conforme pase el tiempo se vayan incorporando cada vez más alternativas. Al final del documento se puede ver la lista de colectivos que hasta el momento han colaborado en el proyecto, algunos con más de una alternativa ciudadana, así como un índice de siglas e instituciones

- Con intención de reconfigurar la organización social o transformar las relaciones sociales a partir de fortalecer formas de vida comunitaria.
- Sustentables ambientalmente, es decir, que consideren la ética de la moderación, responsabilidad y la austeridad en relación a la naturaleza.
- Con viabilidad de implementación, si bien considerando la precariedad de su puesta en marcha y las incertidumbres de todo proyecto y contexto.
- Localizados en el Estado de Jalisco, México.
- Y vigentes en su implementación en el momento en que se hizo el estudio; ya que se reconoce el carácter impredecible —y, en ocasiones, efímero— que algunas de las iniciativas pueden tener.

El presente escrito es un primer documento que brinda algunas pistas en torno a ciertas constantes y tendencias que observamos y que servirán de insumo para posteriores análisis de mayor pretensión.

Dado que no existe un registro previo de los proyectos alternativos en Jalisco, tal como lo entendemos en esta investigación, no teníamos la posibilidad de construir una muestra representativa. Según Felipe Alatorre, las agrupaciones de la sociedad civil en Jalisco —entre organizaciones, colectivos y movimientos—, podrían llegar a ser —conforme a directorios de instituciones públicas— aproximadamente 2,500. Sin embargo, un gran número de ellas no tienen los criterios para identificarlos como proyectos emergentes de la sociedad civil, según nuestra definición. Más bien, la mayoría de estas agrupaciones, como señala nuestro colega Alatorre: “limitan su acción a atender problemas puntuales sin la perspectiva de la ciudadanización y la incidencia; muchas no participan de procesos de articulación, o, si lo hacen, es sólo con fines de intercambio de recursos.” (Alatorre, 2013a: 8)

Lo anterior no significa que las alternativas consideradas, en todos los casos, tengan un discurso abierto y explícito sobre estos temas, o bien, elaboren programas políticos claros dedicados a ello. Sin embargo, hemos considerado que tienen el potencial o, a veces, de manera poco visible están caminando en este sentido.

También, al no disponer de una muestra estadísticamente representativa, en el presente documento la descripción de los datos se hace, básicamente, de manera cualitativa, sin pretender análisis estadísticos detallados o precisos. Sin embargo, algunas gráficas y cuadros nos ayudarán a mostrar la información del conjunto de los 102 proyectos registrados.³

A continuación, presentamos una clasificación temática de los proyectos identificados durante nuestro estudio, para, posteriormente, ofrecer un diagnóstico inicial en los siguientes tres apartados:

- En primer lugar, nos abocamos al perfil de los y las participantes (¿quiénes promueven las alternativas -clase, edad, sector social, etc.?, ¿a quiénes se dirigen y cuál es su alcance (tamaño, continuidad, antigüedad?).
- Un segundo apartado aborda la articulación de las alternativas —¿se conocen entre sí?, ¿establecen relaciones eventuales, informales, construyen o participan en redes?—.
- Finalmente, un tercer elemento a analizar, trata de la relación con instituciones públicas (¿buscan relacionarse con instituciones públicas?, ¿a qué nivel y ámbito?, ¿con qué intención, recursos, incidencia, cambio en normatividad, denuncia?, ¿lo hacen de forma aislada o con otras organizaciones de la sociedad civil?).

.....

³ En todo caso, podríamos referirnos al conjunto de los proyectos identificados como una muestra accidental, es decir, nos inclinamos a incluir los proyectos alternativos sobre los que teníamos conocimiento o posibilidades de acercarnos a ellos, ya sea por las relaciones de amistad, de cercanía con el CIFS o ITESO, de los temas de interés de los asistentes —por ejemplo, huertos urbanos, movimiento no motorizado, etc. Una muestra accidental no tiene como criterio de selección el azar y, en ocasiones, desconoce las dimensiones de la población, en nuestro caso, el total de proyectos alternativos en Jalisco. Sin embargo, es una muestra que puede tener capacidad heurística o permite desprender algunas hipótesis. La lista de proyectos entrevistados aparece al inicio de la segunda parte del presente documento.